



**¶** La vida del  
 bienauenturado sant  
 Almaro / y de los  
 peligros q̄ passo /  
 hasta que llego  
 al Parayso  
 terrenal.





La vida del

Rey de España

por el Sr. D. Juan de

Castro y Sotomayor

de la Real Academia de

la Historia

de la Lengua





**¶** La vida del  
bienauenturado sant  
Almaro / y de los  
peligros q̄ passo /  
hasta que llego  
al Parayso  
terrenal.





**La tierra d' Asia en vna ciu-**  
dad que es agora destruyda ouo vn hōbre  
sancto / y de buena vida / rico y poderoso. Y  
amaua mucho a Dios / y temia sus manda-  
mientos: y partia biē lo suyo cō las biudas / y  
cō los pobres / y cō los q̄ lo antiā menester: y  
en esto se trabajaua y fenescia su vida. Y este hōbre auia nōbre  
Amaro: q̄ quiere tātō dezir como hōbre lleno d' amargura: y  
a q̄ste nōbre le fue puesto / porq̄ a su padre y a su madre les fue  
reuelado de noche por vna voz q̄ oyerō como en el ayre ante  
q̄ el naciesse nueue dias: y este hōbre de rechamēte lo ouo: por  
que despues passo muchas amarguras por mar / y por uerra  
por amor de Dios: y quie a Dios quiere ser uiricō uiente q̄ por  
muchos peligros y cuytas passe en esta vida / assi como el pas-  
so por nos: y despues sus discipulos: y los otros sanctos y  
sanctas / martyres / y virgines: y dize la escriptura. Estrecha  
es la carrera / y pocos vā por ella para yr derechos a parayso.  
Y en casa deste hōbre de Dios posauā siēpre muchos hōbres  
de Dios sabios y de buena vida: y peregrinos por grā nōbre  
que auia de muchos bienes q̄ les hazia: y el auia grā favor de  
aprender dellos buenos exēplos: y de la vida q̄ hazia los san-  
ctos: y especialmente demādaua si alguno oyera dezir cōtra  
qual parte era el parayso terrenal: y desto no podia saber nin-  
guna cosa por hōbre nascido. Y el estado en gran cuyta comē-  
ço de ayunar fuertemente / y bazer muchas oraciones affin-  
cadamente a Dios q̄ se lo mostrasse si le pluguiesse: ante que  
desta vida partiesse por reuelacion / o por muestra / q̄ corporal-  
mente lo viesse. Y el con muchas lagrimas y sospiros passo  
gran tiēpo: y estando el vna noche en su lecho / ni dormiendo /  
ni velando: oyo vna voz q̄ le dixo muy sabrosamente. Amaro  
sepas q̄ ha oydo Dios las tus oraciones / toma y sal desta tie-  
rra y ve contra el mar / y entra en vna nao / o en vna varca tu-  
ya: y no demādes contra qual lugar quieres yr: passaras ma-  
sbas cuytas y grādes tribulaciones: y despues comēço a llo-

rar: y aun diro le mas despues que esto ayas hecho y passa  
do/tu veras lo q̄ desseas. Y el oyendo todo aquesto / entro en  
su acuerdo/y començo a sospirar y llorar/diziédo. Señor pa-  
dre poderoso sobre todas las cosas del mundo criador del cie-  
lo/y de la tierra. Señor aue merced de mí: y dame esfuerço  
poder y saber: por que yo pueda acabar/cumplir/y ver aque-  
llo q̄ me fue reuelado esta noche: por q̄ cumpla los mis des-  
seos:y entóces tomo quáto auia/y vendió lo y partió lo muy  
bien con los pobres: y con los otros necesitados: y lo otro  
lleuo lo consigo para la varca / y para su despena / y para su  
compañia/y para sus criados que auian de yr con el. Y fuesse  
para vna ciudad que era ribera de la mar: y allí estuuo algu-  
nos dias hasta que hizo hazer vna nao muy buena y fuerte/  
lo mas q̄ el pudo. Y quando fue del todo cūplida guarnescio  
la muy bien de viádas/y de todo lo que les hazia menester: y  
quádo fue bien aparejada/entro el bienauenturado Amaro  
con su compañía / y alçaron la vela: y anduieron por la mar  
siete dias con sus noches q̄ no bolgaron:y despues llegarō a  
vna ysla q̄ llamauā tierra desierta: que era bien de quinze jor-  
nadas de poblado:y auia en ella cinco ciudades/y otros casti-  
llos:y aquella tierra era de grā abundamiēto/y muy viciosa/  
y de muchas animalias de diuersas naturas:y los hombres  
de allí eran muy feos y crueles: y las mugeres muy hermo-  
sas/y estuuó en aq̄lla tierra seys meses:y vna noche estádo el  
dormiendo oyo vna boz que le dixo. Amaro siervo de Dios  
sal desta tierra q̄ Dios maldixó por muchos peccados q̄ en  
ella se hizierō/y hazē muy malos y feos. Uete por dōde Dios  
te guiare. Y entóces allego su compañía/y entraró en la nao/  
y alçarō velas/y passarō por el mar Rubio porzo guio Dios  
los hijos de Israel:quádo el rey faraon/y las otras cōpañias  
q̄ yuan con el entrarō enpos dellos/y murierō todos en la  
mar/y los hijos de Israel quedarō en saluo q̄ Dios los guio  
y les abrio la carrera por el mar bermejo:y por esto fue dicho  
aquele cántico q̄ dizē en la yglesia q̄ comiēça. *Māremus domino  
glorioso.* Y esto quiere dezir y significar en la sancta yglesia/  
H II

quando bendixen la pila en la vigilia de pasqua : y tanto que Amaro y su cōpañia passo el mar bermejo: ay vieron vna ysla muy grãde que era muy rica tierra / y muy victosa de todos los vicios deste mundo: y auia nõbre fuente clara / y apor- taron alli: y la gente de aq̃lla ysla era la mas hermosa del mundo / y õ mas gẽtil parescer / assi hõbres como mugeres / y muy corteses: los quales le rescibierõ muy bien / y le hizieron mucha honrra / y dierõ le todo lo q̃ auia menester: y aq̃lla tierra era sana q̃ nunca hombre alli adolescia / ni autã ningũ dolor / y siẽpre eran sanos y alegres : y no mouia ni ninguno por dolor sino por vegeadad: biuiã comũmente treziẽtos años. Amaro estuuõ en aq̃lla ysla tres semanas / y vino a el vna buena dueña de muy sancta vida / y dixo le assi. Amaro amigo de Dios yo te consejo q̃ te vayas de aquesta tierra: que yo se bien q̃ anda en seruiçio de Dios : ca despues q̃ esta tu cōpañia ouieren vsado esta tierra: y visto los vicios q̃ en ella son / no querrian della salir: y desamparar te han aqui: y cõsejo te que salgas de aqui esta noche. Y Amaro hizo lo assi: e hizo llamar toda su cōpañia / y metieron se en la nao / y alçaron su vela / y anduuieron gran tiempo por el mar que no sabia cõtra qual parte estauan. Y ellos assi muy aquerados que auia gran tiẽpo que no sabiã donde estauã: vino assi que vn dia en amanesciendo vieron estar en la mar siete naues muy grãdes sin velas : y ellos todos ouieron muy gran plazer. Y dixo Amaro a su cōpañia: sed todos muy alegres que ya veys estar siete naos ancoradas / y bien pienso que somos cerca de tierra. Y ellos veyendo las naues anduuieron tanto como vna carrera de cauallo: y ballaron se encerrados dentro del mar quajado: y estuuieron ay detenidos que no podian de allã salir: sino por la gracia de nuestro seõor Dios / por sus milagros: y pararon mientes / y vieron bestias muy fieras y marinas / quẽ eran en gran manera muy esquiuas: y eran grandes / assi como cauалlos mayores: y entrauan dentro en aquellas naues / y sacauan dende los hombres muertos que auia perecido de hambre: y alli veyan tantas de aquellas bestias

marinas/que no las podian contar tantas eran: y peleauan  
aquellas bestias vnas con otras sobre aquella carne de los  
muertos que sacauan de las naues. Y quando esto vieron  
Amaro y su compañia: fueron en grã cuyta por el miedo que  
ende ouieron: como aquellos que estauan esperando lo que  
veyan hazer a los otros. Y començaron todos ha llorar y a  
llamar a Dios/que los librasse de aquel peligro tan grande  
en que ellos estauan: y en este comedio començo Amaro ha  
ozar/ dizièdo assi. **Ay gloriosa virgē madre de mi señor Jesu  
Christo nazareno reyna de los altos cielos que eres llamada  
estrella de la mar / alabada de todas las gentes: medicina y  
conorte de todos los peccadores: luz y lumbrre de los cuyta-  
dos. Castillo y bastimento de todo bien: abogada de los cuy-  
tados y mezuinos hijos de Eua: bendita y alabada sobre  
todas las mugeres. Alça y tira las velas a los peregrinos  
cuytados: corona de las virgines: flor preciosa de buenos  
olozes: esperança de los cuytados: tu eres salamo noble de  
las camaras de los cielos: tu eres Emperatriz de las virgi-  
nes: y de todos los otros sanctos y sanctas martyres: tu  
eres hija muy leal esposa del Rey de los angeles: tu eres si-  
mestra de claridad: tu eres acorro y ayuda de los que estan  
en tribuacion y en tiniebla: tu eres nuestro galardon: tu  
eres recordança de los que te siruen / y nunca los desampa-  
ras. Y tu señora hermosa y mansa y humilde/que por la tu  
humildad descendio en ti aquel que te crio / y te hizo sabia-  
mente: lo que Eua triste nos quito/ tu nos lo cobrasse. Rue-  
go te señora por la tu sancta virginidad/ y por la tu piedad q̄  
nos saques de tan grã peligro/ y desta cuyta en que estamos:  
señora no por que sea yo digno de te llamar/ ni de te rogar:  
mas ruego te señora que te vença piedad/ y aue misericordia  
de nos: y faca nos ha puerto de salud. Y el estaua haziendo  
esta oracion: y otras cosas muchas diziendo y alabando ala  
virgen de otras muchas maneras que no se podriã contar:  
y los otros que estauan cansados dando bozes/ y llorando ví  
no la noche / y començaron todos a caer cansados y traspu-**

fieron se vn poco. Mas Amaro no dormia: y vio ha deffora  
vna vision / y aparecio vna donzella muy noble / vestida de  
vnas vestiduras muy blancas / assi como el sol / que no aua  
bombre que en ella mirasse: y acompañada de otras muy no  
bles donzellas / y muy hermosas a marauilla: y venian esso  
mismo muy ricamente vestidas / y trayan todas coronas de  
flores en sus cabeças que dauan de si grandes olores: que no  
ay hombre por enfermo que estuiesse / que luego no fuesse  
fano. Y cantauan todas ha altas bozes vn son tan dulce: que  
toda persona que lo oyesse nunca auria curta / ni frio / ni há  
bre / ni sed / ni pesar / ni enojo. El qual canta la Iglesia / y dize  
assi. O gloriosa siempre ensalçada sobre el coroz de las virgi  
nes / y de los angeles. Y delante de la señora andauan otras  
grádes compañías de donzellas muy hermosas: y todas mo  
ças de vna edad / y vestidas de vnas vestiduras bermejas co  
mo sangre. Y todas estas compañías ferulan y hazian gran  
reuerencia ala gran dueña. Y pensaua Amaro q̄ todo el mun  
do ardia tantas eran las candelas que alli parecian que esta  
uan. Y viendo esto este sancto hombre: y la otra compañía to  
da durmiendo: vino la señora a el / y dixo le muy sabrosamen  
te. Conforta te Amaro y ten muy gran fe / y no temas de nin  
guna cosa: que yo te sacare de aqui sano y saluo / con toda tu  
compañia: y darte he entendimiento como salgas de aqui / y  
haz lo que te dire yo. Entonces fuesse la señora / y todas sus  
compañias con ella: y vino luego vna voz que dixo. Amaro  
haras assi: toma todos los odres que has traydo con agua /  
y con vino / y vinagre / y vazta los z binche los de viêto / y ata  
los muy bien ala naue / y echa los en la mar. Entonces Ama  
ro despertó a sus compañías / y confortando los: mando que  
lo hiziesse assi todo como les era mandado. Y acabando lo  
assi de hazer: vinieron aquellas bestias marinas / y trauaron  
de los odres muy cruelmente: y tanto tiraron contra fuera  
hasta que sacaron la naue del mar quajado: y quando ellos se  
vieron fuera de aquel mal lugar desataron los odres / y fuerõ  
se las bestias con ellos / pensando que lleuauã cuerpos muer



tos para comer. Y quedo la nao en saluo. Y alli conto sant Amaro la vision que auia visto: y como lo mando assi hazer la señora: por lo qual dieron todos loores a Dios. Y desto no se deue marauillar ninguno que el señor que hizo el cielo y la tierra y el mar: y todas las otras cosas de nada: y crto los angeles y formo el hombre a su semejança: que hiziesse esta marauilla por aquel su sieruo. Despues que salterõ de aque- ste peligro: lo qual fue por la misericordia de Dios que los quiso librar y sacar a buen puerto por ruego de la virgen san cta Aldaria. Andando assi por ella apozitaron en vna ysla aca- bo de tres dias y tres noches que autan andado por el mar que no auian hallado puerto. En la qual andauan muchos hermitaños / y auia nombre de ysla desierta: por que fuera ferma por muchas animaltas fuertes que auian muerto y comiendo los moradores della: pero hallaron ay vna aba- dia q̄ tenia los muros de la cerca muy altos a marauilla por miedo de aquellas animaltas. Y Amaro fuesse para alla / por tomar de aquella agua dulce: y llegãdo cerca de aq̄lla abadía el solo por que sus compañeros quedauan en la nao esperan do: hallo vn buẽ hombre hermitaño que le dixo: amigo que demandas / o q̄ quieres en este lugar tan esquituo dõde ha grã tiẽpo q̄ hõbre no entro. Y el le dixo: amigo yo te lo dire. No sotros andamos por este mar / y auemos auido muy grãdes tormẽtas / y muchas cuytas: y agora vimos esta tierra y ha- nos mēguado el agua dulce / y otras cosas / y saltimos a tomar alguna cõsolacion. Y dixo le el hermitaño: amigo esta tierra es despoblada / sino esta abadía que tu vees / por muchos leo nes y otras bestias brauas de muchas maneras que ay son: mayor mēte q̄ no pueden sufrir el grau hedor della mismas que se matan vnas a otras que lidian el dia de sant Juã / y tan tas dellas mueren aquel dia q̄ toda esta tierra biede / q̄ no ay hombre que en ella pueda morar: mas si tu quiteres tomar mi consejo que sera para con que te salues: tu esta noche dor miras aqui. Entonces el hermitaño dio le del agua / y de las otras cosas: y hizo le estar ay fasta la mañana: y otro dia por la

mañana dixo le. Amigo vete para tus compañeros: y entra en tu nao / y vete contra donde nasce el sol: y hallaras vna tierra muy berrnosa: y allí hallaras todas las cosas que ouieres menester: y Amaro hizo lo assi como le fue mandado. Y otro dia quando fue hora de sexta vieron la tierra que le dixo el hermitaño / y llegando se a ella salieron fuera de la nao: y hallaron vn noble monesterio al pie de la sierra / y eran frayles blancos y hombres de buena vida: y aquel monesterio auia nombre Tal de flores: y allí corrian arroyos que salian de muy ricas fuentes / y muchas huertas y prados / y arboles de muchas maneras que lleuan muy buenos fructos. Entonces dixo Amaro a sus gentes: esperad me vosotros aqui / y echad las ancoras / e yre yo a ver y saber en que tierra somos: y hazeros he traer que comays: y el fuese para aquel monesterio / y antes que el llegasse hallo vn frayle que era muy viejo y tenia la cabeza blanca como lana: y de muy grandes dias. Y estaua este frayle so vn arbol muy alto. Y el frayle auia nombre Leonatis: el qual nombre le dezian por que todos los leones de aquella tierra venian a el: y no se partian del hasta que los bendezia: y despues yvan se para sus lugares ciertos. Este frayle era natural de Babilonia la desierta: y quando este frayle vio venir ha Amaro: salio de so el arbol / y fue contra el y abraçolo / y dio le paz con gran reuerencia / y dixo le. Amigo sieruo de Dios / tu seas muy bien venido / y buen grado y muchas gracias aya de mí / y todas las criaturas supas el nuestro señor que me formo a la su figura: que yo en este dia veo la cosa que mas desseaua ver en este mundo. Y sabe tu amigo Amaro que aquesta tu venida me fue reuelada por la gracia de Dios gran tiempo ha en vna vision q̄ me fue demostrada / por el angel de Dios: y no te preguntare por tu hacienda / que yo la se muy bien. Y por ende no te maravilles por quantas cuytas has passado: ca yo te dire como halles y veas lo que andas buscado: y esto dicho començaron se de abraçar: y estuuieron con el grã placer que ouieron: assi en vno llorando que no se podian apar:

tar el vno del otro. Y despues dixo Amaro: hermano y amigo señior/ruego te que me bendigas: y el frayle le dixo: señior hermano tu bendize a mí/que eres mas digno que yo: sobre esto estuueron en gran porfia: y despues se bendixeron el vno al otro: y Amaro dixo que por reuerencia de la orden/y por la edad que lo bendixesse el frayle primero/y assi fue. Y ellos estando assi so aquel arbol: vinieron cinco leones muy grandes/y muy esquiuos abaxadas las cabeças por el suelo: y Amaro fue en gran cuyta del grandissimo miedo que ouo. Entonces le dixo Leonatis: amigo no temas: ca no te haran ningun enojo. Y Amaro perdio luego el miedo: y vinieron los leones y besaron las manos y los pies ha Amaro: y despues a Leonatis: y desque se los ouierõ besado/echarõ se en tierra:y començarõ ha gemir:y dixo Leonatis ha Amaro sabes por q̄ gimen/por q̄ los bendigas/y les des tu bendiciõ. Entõces Amaro alço la mano y bendixo los: y luego se partieron de alli y se fueron muy mansos baziendo muy gran reuerencia. Y despues desto fueron se ambos para el monestrio: y Leonatis embio luego a la nao mucho pan / y pescado y fructas/y lo que auian menester: y curaron de Amaro muy bien espiritual y corporalmete. Y Amaro estuuuõ alli vna quarentena baziendo penitencia/y nunca otras obras bazia despues de la oracion/sino hablar de los hechos de Dios. Y acabada la quarentena tomo el cuerpo de Dios. Y dixo Leonatis el su buen amigo Amaro. Amigo tiempo es que vayas a tu compañã/y conforzala/y vete remando por la ribera de la mar/y ballaras ay vn puerto donde no hallaras mas de tres casas / y alli hallaras todas las cosas que ayas menester:y esta ay vn mes: y despues salte tu solo por vn valle muy grande y muy subido:y sube por el/y veras loq̄ cobdicias. Y entõces vino aquel frayle con Amaro para el arbol do se auia ballado:y alli se despídieron con gran dolor de coraçon/y bendixeron se el vno al otro/y encomendaron se a Dios. Entõces le dixo Leonatis ha Amaro. Amigo señior ruego te q̄ me bendigas otra vez: que ya nunca mas me veras en este mun-

do: mas yo fio en nuestro señor Jeshu Christo q̄ nos veremos  
en parayso. Entōces bēdixerō se ambos a dos el vno al otro.  
Y Amaro fuēse para el puerto donde estaua su cōpañia: y co-  
menço ha remar / y fuēro mucho camino por ribera de aquel  
mar / segun le dixo Leonatis: y Leonatis quedo so su arbol / y  
començo ha bazer muy grā llāto / diziēdo. Ay mezquino pro-  
cador en gran cuyta quedo agoza solo / y desamparado de tan  
buen compañero que he perdido con quien me consolaua: y  
con quiē me consolare agoza q̄ nunca tal amigo / ni tal señor  
terrenal ballare para q̄ ponga medicina ami anima / y salud  
al mi cuerpo. Ay Amaro mas valiera no te conoscer q̄ con tā  
gran quebrāto y tristeza me has dexado: y quanto bien y ale-  
gria oue en la tu venida: todo se me torno en gran pesar y tri-  
steza: ay mi señor criador del cielo / y de la tierra: tu q̄ eres con-  
solador de los cuytados y medicina de los enfermos pon en  
esta mi cuyta conorte y alegría / y tira de mi toda tristeza. Y  
esto y otras muchas cosas diziēdo adurmiōse: y despues ha-  
llo se muy conortado y muy alegre: y lleuō a el vna dueña q̄  
aua nōbre Baralides / que erā de santa vida / y sierua de dios  
nro señor / y auā quarēta años que andaua por los desiertos  
haztendo mucha penitēcia. Y esta era muy amiga de Dios /  
y demostraua le el por su piedad muchas cosas: y a esta demo-  
stro Dios el Parayso terrenal / y en el vido estar dos vergas  
muy hermosas cargades de muy hermosas flores: y la vna  
era el arbol q̄ llamauā arbol de conorte / y la otra verga se lla-  
maua el arbol de amor dulce: y quādo estos se vieron saluda-  
ron se el vno al otro. Y Leonatis pregunto ala dueña / y dixo  
Señora / dime quiē eres / y dixo ella: señor yo soy vna muger  
mezquina a quien Dios por su piedad hizo mucha grā sin yo  
se lo merecer / y he nōbre Baralides: y fuy natural del mōte  
sinay: y Leonatis que auā oydo de su santidad dixo: ay due-  
ña de gran santidad / bēdito sea nro señor Dios q̄ aqui te en-  
bio: ruego te señora que tu me conortes de vna muy grā an-  
gustia y dolor y pesar que tengo por vn mi hermano y ami-  
go que se partio agoza de mi. Y ella le dixo: amigo toma esta

verga que traygo: y tenla siēpre contigo: que es de vn arbol  
de parayso que llaman arbol de conorte: trae le contigo: y lue  
go que la tomo fue conortado: y quantas cuytas ay auia pas  
sado / todas se le tornaron en plazer y alegria. Y entonces la  
dueña comēço ha dezir vn verso / q̄ dezia. Bendito sea el nue  
stro señor q̄ aqui me embio. Y despues q̄ esto fue passado dēde  
ha pocos dias fuēsse para el monesterio: y embio Dios por  
el su sieruo Leonatis: z hizo por el muchos milagros. Agora  
dexemos a Leonatis / y tornemos ha Amaro . Acabo de vn  
mes q̄ llego en aquel puerto / todo este mes estuuu el en mu  
cho ayuno y en muchas viglias con muchas lagrimas: y des  
pues q̄ fue acabado el mēs / ayunto todos los supos: y deman  
do les perdō / si alguna cosa les auia hecho / o dicho q̄ no deui  
esse: y ellos le perdonarō / y demādaron le a el perdon. Y este  
puerto era muy hermoso / y de nobles tierras / y de muchas  
aguas y buenas / y tierra muy templada y sana: mas la tierra  
no era poblada: y Amaro comēço ha dezir. Amigos y herma  
nos yo vos ruego q̄ os conorteyis / y q̄ partays entre vosotros  
todo esto q̄ vos queda: q̄ ami nūca mas me vereys. Y dizēdo  
esto / lloraua muy fuertemēte / y daua les paz a todos: y ellos  
dixerō le. Señor padre da nos la tu bendicion: y entōces ben  
dixo los: y encomendo los a Dios / y fuēsse por el valle adelā  
te / como le auia mandado Leonatis: y aquella noche llego a  
vna celda donde estauā dos hermitaños de grādes dias / que  
bazian muy sancta vida / y quando le vieron los hermitaños  
rescibieron lo muy bien: y dixerō le todo lo q̄ auia menester / y  
lleuaron lo ayvn vergel: z bizieron con el mucha caridad / y la  
uaron le los pies: y despues dexaron le vn poco / y el comēço  
ha llorar: y dezir assi. Pecador como he quedado solo de mis  
compañeros / que yo tenia a ellos por hermanos / y ellos ami  
por padre: mas padre señor criador de los cielos y d̄ la tierra:  
señor tu que embiaste el espiritu sancto sobre tus Apostoles /  
y los confortaste: tu los conforta / por que pierdan el desseo de  
mi. Entonces entraron los hermitaños / y dixerō le. Ama  
ro que auays / o por q̄ vos queays: y el les dixo / que por sus

compañeros: y los hermitaños contaron le de aquella dueña Baralides que de suso contamos: y que por aquella auia Dios hecho muchos milagros/ q̄ auia estado en el parayso terrenal. Y Amaro les dixo/ que como auia nõbre: y dixerõn le' ellos q̄ Baralides/ y el auia oydo della: y Amaro les dixo. Amigos sabrãdes donde podria yo hallar aquesta dueña: y ellos le dixerõ: amigo ha pocos se de muestra/ si no a sanctos hombres: y el dixo. Amigos sabrãdes me dezir a donde es el parayso terrenal: y dixo le el mas ysejo en esta tierra es: mas no sabemos donde: mas aquella dueña q̄ te dezimos lo sabe. Y essa noche Amaro quedo alli: y quãdo vino la mañana fue se por vn valle adelante / y vio estar lexos desi vn monesterio muy hermoso al pie de vna montaña muy alta: y era poblado de dueñas de sancta vida/ y muy bien cercado: y erã todas aquellas dueñas de alta sangre: y assi como eran de altos lugares/ assi eran dispuestas/ y obligadas a seruir al mas alto/ y mas noble señor: del qual no ouo/ ni aura par/ y allã auia lugares apartados para quando acaesciessen ay algunos hombres de fuera: y este monesterio auia nombre flor de dueñas: y antes que llegasse Amaro ha este monesterio/ era allã aquella dueña q̄ llamauan Baralides/ que ella auia por costũbre de venir cada año tres vezes ha aquel monesterio por tomar el cuerpo de Dios: y la vna venia por pascua de Nauidad: y la otra por pascua d̄ Resurreciõ: y la otra por pascua d̄ Quinquagesima: y cada vez q̄ ella venia/ salia la ha rescebir todas aquellas dueñas/ como aquella de quien auian buen consejo para las animas/ y para los cuerpos: y agora hizieron lo assi / y salieron la ha rescebir a gran trecho de su monesterio/ y vieron la venir. Y quando fue llegada a ellas querian le besar los pies y las manos: mas ella no lo consintio/ y dixo les. Amigas y señoras yo soy venida aqui agora por vn sancto hombre que hos ha de venir ay na por buesped: el qual es siervo de Dios/ y ha passado por el su amor muchos tormentos / por mar y por tierra: y no es otro su buen desseo sino seruir lo/ y amar lo con todas sus fuerças: y a este deueys vosotras besar las ma:

nos y los pies / y la tierra donde el pisare. Y este ha nombre Amaro: no por que me lo dixeron / mas fue me demostrado por vna revelacion: y ruego hos que le rescibays muy bien: y que penseys del como merefice. Entonces las hizo llamar a todas / y salieron lo a rescibir / y assentaron se todas cerca de vna muy linda fuente que venia de vnos boteros muy altos: y pararon nientes por vn valle / y vieron le venir muy confuso: y leuataron se todas y fueron contra el. Y quando ouieron llegado a el / querian le besar los pies y las manos / y el no se lo queria consentir / y besauan le las manos y los vestidos: y tornaron se con el con muy grande alegria para el monesterio. Y Amaro entro en la Iglesia / z hizo alli su oracion / y dixo le Baralides. Señor bendize a estas dueñas: y el hizo lo assi. Y llenaron le a vna camara muy noble como el mereficia / que estaua aparte para los tales como el. Y luego Baralides mando pensar muy bien del: y dieron le todo lo que auia menester: y estuuo alli diez y siete dias / y acabo delos vino Baralides / y dixo le. Amigo señor como hos va: aueys menester alguna cosa: y el le dixo. Dueña muchas gracias a Dios / y a vos que assaz he yo auido de todo lo que auia menester: y la dueña le dixo. Señor yo tengo aqui vna sobrina / y querria que siruiesse a Dios: ruego te señor que le des el habito: y a el le plugo mucho / z hizo lo. Y despues fue aquella dueña sancta / y auia nombre Brigida: y esto becho dixo el bienauenturado Amaro a Baralides. Señora amiga tiempo seria si a Dios pluguiesse / y a vos que yo outesse consolacion de lo que busco: y dixo le ella. En la mañana a hora de prima saldrey de aqui / y dezir vos he como aueys de hazer: y despues yre a conoztar a vuestra compañia que esta muy desconsolada. Y otro dia por la mañana vino Baralides con las otras dueñas: y dixo le assi. Señor bendize a estas dueñas que en este mundo nunca mas te veran: el hizo lo assi / y dixo les. Amigas y señoras encomiendo vos a Dios / y rogad a Dios por mi / que me enderefice en su seruticio: y ellas dixeron que lo harian / llozando y echando se a sus pies se los

besaron. Y el bienauenturado Amaro alçolo ojos al cielo/  
y bendixo las otra vez. Y Baralides tomo a su sobrina Bti-  
gida/ y dixo ha Amaro. Señor bédize a esta dueña pequeñue-  
la: y el bendixo-la. Y entonces fueron se las dueñas para su  
claustra/ y Baralides le dixo. Amigo anda aca yre cōtigo vn  
poco: y fueron se ambos contra vna sicrra muy alta/ bastavn  
rio muy grande que salia del parayso terrenal: y traya mu-  
chas frutas de diuersas maneras / y llenas de muy nobles  
flores. Y dixo le Baralides. Amigo mio y señor agora vos  
yd por esta ribera/ y bendezid me: y rogad a Dios por mi/ y to-  
madme en vuestra encomienda: y llevad esta vestidura que la  
aueys menester: y el tomo la: y era la vestidura blanca como  
la nieue: y dixo le. Señor esta vestidura la hizo aquella dueña  
pequeñuela vuestra hija/ y mi sobrina/ y dadme essa otra vue-  
stra: porq̄ se le venga mientes de vos: y rogad por ella que la  
baga Dios su sierua. Y el tomo la vestidura / y dio le la otra  
que el traya. Y Baralides beso le las manos / y encomenda-  
ron se ambos a Dios nuestro señor. Y Amaro fuesse enton-  
ces por la ribera arriba/ y la dueña tomo se luego al moneste-  
rio: y despidio se luego de las dueñas / y fuesse para el puerto  
vonde estaua la compania de Amaro/ y hallo los que estauan  
todos muy tristes y rasgados: q̄ todos auia hecho muy grã  
duelo por amor de su señor y padre: y la dueña saludolos/ y di-  
xo les. Amigos paz ayays: y ellos le dixeron. Tu dueña siem-  
pre ayas salud/ y plazer: ca nos nunca ya la podemos auer:  
pues q̄ nuestro señor y padre nos dexo en estas tierras estra-  
ñas como huercanos sin padre ni madre: y sin parientes/ ni  
amigos. Y entōces les dixo Baralides. Amigos si vosotros  
suptisdes el su biẽ: el pesar se hos tornaria en plazer. Y mã-  
da vos dezir por mi que la naue/ y todo quanto en ella viene:  
segun que vos lo dixo quando de vosotros se partio/ que lo  
partays todo entre vosotros: y q̄ pobleys esta tierra. Y ellos  
hizicron lo assi. Y fue despues muy rica ciudad. Y la dueña  
despidio se dellos y fuesse para las mōtañas a seruir a Dios.  
Y despues Amaro yendo por la ribera adelante ouo de salir



por vna sierra arriba : y como fue encima vido lexos de si vn  
Castillo que era el mas hermoso que en toda su vida auia vi-  
sto: y relumbraua como el sol: y estaua encima de aquella sie-  
rra el mas hermoso llano del múdo. Y el castillo era muy grã  
de a marauilla que parescia que podría auer enderredoz del  
vna gran jornada. Y los andamios eran muy altos y las to-  
rres muy espesas y muchas: las almenas erã todas de oro fi-  
no y las torres de Rubies y piedras preciosas. Y la cerca era  
otrosi de muchas maneras. Las vnas eran verdes/ otras jal-  
des/ otras indias/ otras blancas/ otras bermejas/ otras prie-  
tas/ otras azules/ otras casires/ esmeraldas: y otras muchas  
de diuersas maneras q̄ hombre no podría cõtar. Y en aque-  
ste Castillo estauan quatro torres caudales. Y de cada vna  
dellas salian sendos rios caudales muy grandes. Y todos  
quatro van ha entrar en la mar cada vno sobre si: y antes q̄  
Amaro llegasse aquel Castillo hallo vna tienda la mas gran-  
de y mas alta y hermosa que el nõca en su vida viera/ tan grã  
de que podian caber dentro della/ bien mas de mil hombres  
armados: y era tan alta que ha mala ves se podia ver su altu-  
ra. Y era tal que relumbraua como el sol quando nasce. Y  
aquella tienda no era como otras tiendas de aca. La ella no  
tenia ningun arbol/ mas estaua en arco: y el arco era de Ru-  
bies/ y las paredes eran de Cristal/ el suelo era de Sirtigon-  
ça: y entro dentro/ y holgo alli. Y quando fue dentro todo  
quanto mal y quanto enojo auia passado/ y frio/ y calentu-  
ra/ y hãbre/ y sed todo se le torno en mucho plazer y alegria.  
Y en aquella tienda estauan quatro fuentes las mas her-  
mosas de todo el mundo. Y estuuo en aquella tienda a muy  
grandissimo vicio. Y despues que holgo alli mucho mas de  
lo que penso/ salto de alli y fuesse para el Castillo/ y llego ala  
puerta: y ala entrada de la puerta estauan arcos de boueda/  
y las paredes q̄ podiã auer fasta tres millas: y entõces Ama-  
ro llego se a las puertas del castillo y quiso entrar dẽtro: y di-  
xo le el portero: amigo no entraras dẽtro: q̄ no es aun tiẽpo y  
Amaro le dixo: amigo ruego te q̄ me digas cu po es este casti

llo tan noble y tan rico como aqui esta. La anduue mucho por el mundo: y vi muchas nobles cosas de castillos / y nobles casas de Reyes y Emperadores / y nunca vi tan rico lugar como este: y mas me maravillo de las grandes riquezas y joyas que tiene: quien lo pudo todo ayuntar en este lugar: y quales fueron los que lo supieron assi obrar. Y entonces el portero entendio que era hombre de buena vida: y penso que Dios nuestro señor le mandara llegar alli: y dixo le. Amigo sepas q̄ este es el parayso terrenal: si lo oyste dezir q̄ Dios hizo en que formo ha Adam. Y desque Amaro oyo esto: que aquel era el parayso terrenal: alço los ojos al cielo / y començo a llorar mucho / y dixo. O señor mio Dios padre todo poderoso / criador de los cielos y de la tierra: y de todas las otras cosas que en el mundo son / gracias y loores te sean dadas señor por quanto bien me beziste: y agoza me hazes / y me tienes de hazer. Tu señor ayas de mi buen servicio y buenas gracias y buenos loores: agoza he yo perdido todas mis cuyras y pesares / y enojos: agoza soy rico: agoza soy franco y libre: agoza soy señor de lo que cobdictaua. Y el estado en este plazer mas de lo que pensaua. Rogo al portero que lo dexasse entrar: y el portero le dixo: amigo no trabages de entrar / que aun no es venido el tiempo. Mas vna cosa te hare / abrir te he las puertas / y podras ver algunas cosas de las que son dentro del sancto parayso terrenal. Y entonces el portero abrio las puertas que eran grandes: assi como las auia menester tal lugar como aquel: mas las puertas de que eran / no ay hombre que lo supiesse recontar. Y quando Amaro miro dentro: vido tantas cosas y tan ricas q̄ no sabia si estaua en el cielo / o si estaua en la tierra. Y el portero le dixo: paramientes: y entre las otras cosas que le mostraua / mostro le aquel arbol de que Adam comiera la mançana: y otras muchas nobles cosas: que no ay hombre que las pudtesse contar. Y Amaro miraua a vna parte y a otra: y veya tantas nobles cosas / y vicios / y olores que de alli saltan / que hombre del mundo no lo podria contar / ni pensar. Y otrosi quantos arboles

y de quantas maneras y yeruas / y flores / y buenos olores de  
quãtas maneras en el mûdo son allí eran. Y los arboles tan  
altos y tan grãdes q̃ no se veyã el altura dellos: y cada vno cõ  
sus fructas / y los otros con sus flores: y los campos todos  
verdes con flores / y salia dellas muy gran olor: y allí estauã  
muchos lauatozios de diuersas maneras y colores: y allí no  
auia frio / ni calor / ni elada: mas siempre estaua de vn tenor / y  
muy tẽplado. Y Amaro paromientes y vido q̃ dentro estauã  
muchas tiendas / y muy grandes y altas y cubiertas de tales  
coberturas / q̃ hõbre no lo podria pensar: y enderredor dellas  
arboles de muy nobles fructas: y estauã llenas de ques / y can  
tauan lo mas dulcemẽte q̃ hõbre nõca oyo / q̃ si allí estuuiera  
mil años ha aquellos sones / no se le baria vn dia. Y despues  
vio tan grãdes cõpañas de donzellas / y todas vestidas de di  
uersas colores de paños. Y todas eran niñas / y trayan coro  
nas de flores en sus cabeças: y todas andauã cantãdo y alabã  
do a Dios. Y despues veniã otros dõzeles con quãtos instru  
mentos se pueden en el mûdo contar / y mucho mas: y haziã  
tan nobles sones q̃ esto no se podria dezir por palabra / ni en  
tendimiento de hõbre q̃ lo pudiesse retener: y todos andauan  
de muy hermosos gestos q̃ bien parecia q̃ todos eran muy  
contetos. Y otros cantauan vn verso q̃ dize en la yglesia que  
dezia. Descãdi ha holgar en la buerta q̃ fue hecha por amor  
de la reyna bienauenturada sancta Maria madre de Jesu  
Christo siempre virgen. Y despues vio compaņas de virgi  
nes / y de otras sanctas ha tan hermosas como las rosas / y ve  
stidas de vestiduras blancas como la luna. Y otras de vesti  
duras bermejas como la sangre: y todas coronadas de muy  
ricas y nobles coronas: y dellas trayan palmas en las ma  
nos con sus datiles / y otros ramos con sus flores / y de muy  
hermosas colores: y todas estas virgines andauan en derre  
dor de vna seõora: y esta era la mas hermosa criatura de to  
das las otras / y la mas graciosa y de mejor ayre y donayre  
entre todas las otras virgines: y todas las otras andauã ha  
ziendo danças: y quando passauan delante della / todas hin:

cavan las rodillas. Y todas cantauan delante della vn verso que cáta la yglesia/ y dize. **O** quan hermosa y pura/ o quanto amada eres de Dios padre sancta **M**aria: y despues yuá se para las tiendas: y assentaua se la señora/ y assentauan se todas/ e bincauan las rodillas delante della/ y presentaua cada vna las palmas y los ramos: y tirauan se las coronas de las cabeças. Y allí ventian a posar sobre la tienda donde estaua la señora tantas aves/ y de tantas colores/ y de tales plumas que no se podría dezir: y todas cantauan a tan alto/ y tan sabroso que no ay hombre que lo oyesse/ que otra cosa qui siesse oyr: y en todo esto paraua mientes Amaro que auia sabor de lo ver/ y dixo al portero. **Ay** amigo ruego te que me acojas alla dentro: y el portero le dixo. Amigo no me sigas: que por cosa deste mundo no puedes entrar aqui dentro: y tu has ya visto algunas cosas de las que ay son/ por que puedas dar fe y testimonio. Y tu amigo despues que aqui veniste/ ni comiste/ ni beuiste/ ni mudaste las vestiduras/ ni enuegeciste mas que quádo aqui veniste: assi que la gracia del señor te ha mantenido. Y agora estas mas fresco y mas hermoso que quando aqui veniste: y aun las tus vestiduras mas nobles/ y mas blancas. Y dixo el portero ha Amaro. Amigo sepas por verdad/ que oy ha dozientos y sesenta y seys años que aqui llegaste/ y que nunca desta puerta te partiste. Y dixo le el portero: amigo vete de oy mas que tiempo es ya. Y creas por cierto que nunca mas entraras aquí: mas ay na te yras ala gloria del parayso de los cielos: que es muy mejor que esta/ y mucho mas noble. Si tu quieres de las mácanas/ o de otras frutas que aqui estan/ yo te las dare. Y Amaro le dixo: mas ruego te que me des de la tierra de so aquellos arboles: y el portero le dio de ella lo que quiso llevar. Y Amaro despidio se del portero: marauilládo se mucho de lo que el le dixera: que era que auia tardado allí tanto tiempo. Y fuesse para el puerto a donde auia dexado su compañía: y hallo ay hecha vna gran ciudad que auia poblado su compañía entre tanto que el fue al parayso terrenal. Y quando entro por la ciudad las

gentes que lo veyan andar muy honestamente vestido / ma-  
rauillauan se mucho. Y començaron le a preguntar / dizien-  
do. Amigo dinos por Dios que andas catando / o donde vie-  
nes : y el les dixo. Amigos yo me parti de aqueste lugar no  
ha mucho tiempo segun me parece / y dexe aqui vna nao cõ  
mis compañeros que vinieron conmigo ha esta tierra : y ago-  
ra veo este lugar todo mudado de como yo le dexe. Enton-  
ces yo no dexe aqui si no quatro casas / y marauiillo me mu-  
cho que fue esto / tan ayna ser becha y poblada la ciudad / y tá-  
tas cosas que en ella veo . Y estauan ay algunos hombres  
de Dios y sanctos : y demandaron le como auia nombre : y  
el dixo les como auia nombre Amaro : y quando oyeron el su  
nombre : á deshora fueron mucho marauillados : y fueron se-  
ba echar a sus pies y besauan se los . E hizieron llamar to-  
da la ciudad : y dixeron les. Amigos catad aqui ha nuestro se-  
ñor Amaro que ha estado ala puerta del paraíso terrenal. Y  
la su compañía que el aquí truxo poblaron esta ciudad : y to-  
das estas tierras : y dende descendimos todos nosotros. Y to-  
dos ellos y ellas hincauã las rodillas ante sant Amaro : y be-  
sauan le los pies y manos. Y miraron las coronicas de aquel  
tiempo y hallaron por ellas que auia dozientos y sesenta y  
seys años que era poblada aquella ciudad. Y dezian todos.  
Amigos tanto tiempo ha que esta este nuestro señor Ama-  
ro a las puertas del paraíso terrenal. Y entonces lo lleuaron  
muy honrradamente al palacio de la potestad : y hizieron le  
alli todas las honrras que se pudiesen hazer : y pensarõ muy  
bien del . Y despues que ouo holgado algunos días : fueffe  
ha andar por todas essas tierras : y hallo ay muy hermosos  
valles : y dixo les q̄ queria alli poblar vn lugar apartado pa-  
ra en que biuiesse / y que le ayudassen a poblar : y ellos dixerõ  
que lo harian / y que le daria aun todas las cosas q̄ menester  
ouiesse : y entõce fue a vn lugar de q̄ el mas se pago : y hizo alli  
hazer vn monesterio : y era cerca del otro monesterio de due-  
ñas dõde fue el hospedado de su amiga Baralides q̄ auia nõ

bie Tal de flores: y alli estava enterrada: y su sobrina **Brigida**: y despues el hizo alli muy sancta vida. Y scabo alli en seruicio de **Dios**: y quando vino la hora de su muerte: hizo nuestro señor **Dios** por el muchos milagros: y hizo se enterrar por amor de la su buespeda en aquel monesterio cerca de aquella sancta **Baralides**: y esso mismo cerca de la otra su sobrina sancta **Brigida**.

**C** Deo gracias.

**C** Fue impressa la presente

vida del bienauenturado sant **Amaro**

en la muy noble y mas leal ciu

dad de **Burgos**. En casa

de **Juan de Junta** a

veynete dias del

mes de febre

ro o mil qui

nientos

y. **L. ij.**

años.





57

57

